



CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Viernes 25 de febrero de 1966,
a las 10.50 horas

40° período de sesiones
DOCUMENTOS OFICIALES

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Temas 4 y 3 del programa:

a) Informe del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Asociación Internacional de Fomento;

b) Informe de la Corporación Financiera Internacional

Informe del Fondo Monetario Internacional (continuación)

Debate general. 25

Presidente: Sr. Tewfik BOUATTOURA (Argelia).

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Argelia, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Dahomey, Ecuador, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Grecia, India, Irak, Irán, Luxemburgo, Marruecos, Pakistán, Panamá, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Argentina, Austria, Cuba, Dinamarca, España, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Mauritania, México, Nigeria, Polonia, República Arabe Unida, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Sudán, Turquía, Yugoslavia.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Organización Mundial de la Salud, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional.

El representante del Organismo Internacional de Energía Atómica.

TEMAS 4 Y 3 DEL PROGRAMA

a) Informe del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Asociación Internacional de Fomento (E/4129 y Add.1 y 2);

b) Informe de la Corporación Financiera Internacional (E/4130 y Add.1 y 2)

Informe del Fondo Monetario Internacional (continuación) (E/4141 y Add.1)

DEBATE GENERAL

1. El PRESIDENTE da la bienvenida al Sr. George D. Woods, Presidente del Banco Internacional de

Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de sus filiales, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y la Corporación Financiera Internacional (CFI), y le invita a presentar los informes de esos organismos al Consejo.

2. El Sr. WOODS (Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) expresa la convicción de que, merced a reuniones como las del Consejo, en las que están representadas todas las grandes corrientes del pensamiento político, podrán definirse los grandes conceptos de lo que se llama "desarrollo" con precisión suficiente para lograr una cooperación internacional duradera.

3. La labor principal, que, entre los organismos de las Naciones Unidas, corresponde al BIRF, consiste en facilitar la financiación de "proyectos" concretos — término lo bastante preciso, aunque abarque inversiones cada vez más variadas, para definir la cooperación entre inversionistas y beneficiarios de las inversiones —, preocupándose siempre de que esos proyectos puedan contribuir a un acrecentamiento duradero de la productividad y, por lo tanto, al mejoramiento del nivel de vida de la población del país interesado.

4. Con posterioridad al 1º de enero de 1966, fecha hasta la cual se extienden los informes anuales del BIRF y la AIF^{1/}, y de la CFI^{2/} y los suplementos que se han presentado al Consejo, la AIF ha anunciado que ha abierto créditos por un valor total de 65 millones a favor del Pakistán, de la República Unida de Tanzania, Basutolandia y Etiopía, para crédito agrícola, importaciones industriales, almacenamiento y manipulación de cereales y construcción de carreteras y escuelas. Se van a proponer a la aprobación de los Directores otros doce préstamos del Banco y créditos de la AIF, que se destinan, entre otras cosas, a carreteras, energía eléctrica, suministro de agua e instalaciones portuarias en América Latina; al suministro de agua y la creación de una sociedad financiera de desarrollo en Africa, y a la producción de energía en Asia. Por su parte, la CFI ha anunciado dos transacciones destinadas a garantizar en Etiopía y Venezuela la emisión de títulos del Estado para la creación o la ampliación de empresas manufactureras. Al ayudar a los inversionistas locales a adquirir participaciones en las nuevas industrias locales, la CFI

^{1/} Banco Internacional de Fomento; Asociación Internacional de Fomento, Informe Anual 1964-1965 (Washington, D.C.), e información complementaria sobre el período comprendido entre el 1º de julio y el 31 de diciembre de 1965. Transmitidos a los miembros del Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4129 y E/4129/Add.1-E/4130/Add.1).

^{2/} Corporación Financiera Internacional, Informe Anual 1964-1965 (Washington, D.C.), e información complementaria sobre el período comprendido entre el 1º de julio y el 31 de diciembre de 1965. Transmitidos a los miembros del Consejo Económico y Social por notas del Secretario General (E/4130 y E/4129/Add.1-E/4130/Add.1).

cumple una de las funciones más importantes del grupo del Banco, pues nada podrá sustituir la movilización del ahorro local con miras al desarrollo.

5. Además, desde el 1º de enero el BIRF ha enviado cerca de cincuenta misiones a diversos países — algunas de las cuales tienen a su cargo estudios de viabilidad económica que suelen estar financiados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo — y ha inaugurado en Nairobi su segunda oficina regional en Africa que debe ayudar a los gobiernos africanos a formular proyectos de inversiones y que controlará el Servicio del Desarrollo Agrícola del BIRF en Africa, encargado de proporcionar a los gobiernos miembros los servicios de personal técnico para ejecutar sus proyectos agrícolas.

6. Se ha reunido un grupo consultivo análogo al que se constituyó para Túnez, a fin de estudiar los problemas y perspectivas de Nigeria, y otros grupos similares deben reunirse en los próximos meses para efectuar estudios con respecto a Malasia, Tailandia y Colombia.

7. El Instituto de Desarrollo Económico del Banco ha celebrado recientemente su décimo aniversario y, tras haber seguido los cursos del Instituto, más de 500 funcionarios provenientes de más de 100 países y territorios desempeñan funciones esenciales para el desarrollo económico de sus países respectivos; a partir del mes de marzo, los cursos del Instituto se darán en tres idiomas en lugar de dos.

8. Todas las actividades del grupo del Banco están encaminadas a aumentar el volumen de las inversiones y a diversificarlas. En los últimos años estos organismos se han interesado especialmente por dos nuevas esferas de actividades — la educación y la agricultura — y han concertado acuerdos con la UNESCO y la FAO con miras a establecer una cooperación que ya está dando frutos.

9. Sólo en estos últimos tiempos se empezó a exportar la idea de invertir fondos, de conformidad con las normas bancarias, para la formación de un capital intelectual. Las necesidades son inmensas, y como la labor principal del Banco es la financiación económica, éste debe determinar cuáles son los proyectos que, en materia de enseñanza, son de interés directo para este sector y se prestan a una financiación bancaria. Desde marzo de 1964, el Banco ha enviado 72 misiones, 34 de ellas en cooperación con la UNESCO, para elaborar y evaluar proyectos concretos en países miembros, y ya ha concedido 16 préstamos y créditos, que representan un total de 110 millones de dólares. Como ejemplo el Sr. Woods cita los créditos de 13 millones de dólares que la AIF ha concedido al Pakistán para ampliar la escuela de agronomía de una universidad del Pakistán Occidental, crear una escuela de agronomía en una universidad del Pakistán Oriental, y construir y equipar seis escuelas politécnicas en el Pakistán Occidental y ocho en el Pakistán Oriental. La AIF también ha otorgado un crédito de 7.200.000 dólares a Etiopía para contribuir a la ejecución de un programa con miras a triplicar la matrícula escolar, organizar cursos nocturnos para artesanos y comerciantes, mejorar el equipo de los dos institutos de formación técnica y ampliar la enseñanza normal de la Universidad Haile Selassie I,

este último proyecto en cooperación con la Agency for International Development de los Estados Unidos. En la esfera de la enseñanza, el Banco y sus filiales se aseguran de que todos los proyectos correspondan a las posibilidades y necesidades presentes y futuras del país interesado en materia de empleo. También se interesan mucho por los progresos técnicos, especialmente en lo que respecta a los medios de información, cuya aplicación a la enseñanza pueden dar lugar, dentro de algunos años, a importantes proyectos propios para las inversiones, siempre que esas innovaciones técnicas se pongan al servicio de una enseñanza de alta calidad.

10. La financiación del desarrollo agrícola presenta problemas bastante distintos, puesto que, si bien existen los conocimientos técnicos, el desarrollo tropieza con la resistencia de las poblaciones rurales a las innovaciones, el espíritu conservador de los terratenientes y el prejuicio de muchos gobiernos a favor de la industria. Sin embargo, en la mayoría de los países en vías de desarrollo, la principal fuente de empleo es la agricultura y su desarrollo no sólo es indispensable para acrecentar la producción de alimentos, sino para acrecentar la producción de materias primas destinadas a la transformación y a la exportación. Ciertamente es que no es fácil conseguir que millones de pequeños agricultores cambien de actitud y, por lo tanto, deberá concederse alta prioridad a la evolución de las zonas rurales. Actualmente, los gobiernos se están dando cuenta de esta necesidad, como lo demuestra el aumento del número de proyectos agrícolas recientemente financiados por el BIRF y sus filiales (25 proyectos en trámite de negociación y 43 en preparación a fines de 1965, en comparación con 7 y 19 respectivamente a fines de 1963). Sobre todo el Banco quiere extender sus actividades en la esfera de la producción y la distribución de abonos. La utilidad de los abonos, largo tiempo ignorada en los países subdesarrollados, empieza a ser ampliamente reconocida y debe aprovecharse la ocasión que ofrecen las crisis suscitadas por la escasez de alimentos para difundir su empleo. En el mundo en vías de desarrollo hay gran cantidad de materias primas, se conocen las técnicas y se dispone de capitales; lo único que falta es imaginación y, sobre todo, espíritu de cooperación. Puesto que tanto las materias primas como las necesidades se encuentran principalmente en los propios países en vías de desarrollo, el incremento de la producción y el empleo de los abonos permitirían una expansión considerable del intercambio comercial entre esos países. En los países industrializados se cuenta con los capitales y el equipo necesarios para crear vastas empresas, y el Banco y sus filiales estudian actualmente muchos proyectos de producción de abonos. Esperan poder servir de intermediarios lo mismo entre organismos del sector público o del sector privado, cuando es necesaria o aconsejable la colaboración, que entre los gobiernos de las distintas regiones en vías de desarrollo, cuando es indispensable una cooperación internacional. Los programas destinados a acrecentar la producción y el empleo de los abonos deberán ir acompañados de una ampliación de los servicios destinados a los agricultores, y especialmente del crédito agrícola. Por su parte, los gobiernos deberán revisar su política en materia

de precios agrícolas, importaciones y distribución, y desechar definitivamente la noción paralizadora de que debe existir una separación absoluta entre agricultura e industria. La producción de abonos ofrece, por el contrario, un ejemplo excelente de la unión duradera que debe concertarse entre la agricultura y la industria para que se realicen las esperanzas en materia de progreso económico.

11. La creciente disparidad entre los distintos grupos de países está ampliamente ilustrada con estadísticas alarmantes, pero éstas, cuando se trata de encontrar capitales para el desarrollo, no pueden sustituir la existencia de proyectos concretos, definidos con liberalidad, bien concebidos y audaces. Según los cálculos del Banco, el conjunto de los países en vías de desarrollo podrían utilizar eficazmente en cada futuro quinquenio unos 3.000 ó 4.000 millones de dólares más sobre el monto de la ayuda exterior que reciben actualmente. Pero esos capitales sólo se conseguirán ante realizaciones concretas y sanas de los países en vías de desarrollo. Si bien reconoce que esas realizaciones son evidentes en un número cada vez mayor de países, el Sr. Woods desea señalar que la movilización de capitales y competencias técnicas resultaría mucho más fácil si los proyectos que presentan los gobiernos fueran acompañados por compromisos más firmes tanto en el plano financiero como en lo que respecta a la gestión de los proyectos y la elaboración de las políticas. Ocurre por desgracia que ciertos proyectos cuidadosamente preparados mediante investigaciones y evaluaciones profundas no pueden llevarse a la práctica porque los gobiernos interesados no quieren contraer a tiempo los compromisos necesarios. Aunque comprende las dificultades con que tropiezan muchos gobiernos debido a las divergencias internas y a la insuficiencia de recursos, el Sr. Woods desea señalar lo que puede realizarse cuando los gobiernos dan prioridad a la solución de los problemas que plantea el desarrollo económico.

12. También se facilitaría la movilización de los capitales y las competencias técnicas necesarias para las actividades del Banco si los países desarrollados tuvieran en cuenta la misma prioridad al elaborar sus programas de ayuda exterior, y el señor Woods vuelve a exhortar a esos países a que no olviden que tienen un interés propio en liberar a los demás países de la pobreza. La corriente de ayuda para el desarrollo no sólo es insuficiente en volumen, sino que su eficacia está entorpecida por diversos factores, tales como la práctica de vincular esa ayuda con la compra de suministros en el país donante, la proporción insuficiente de financiaciones a largo plazo y con bajo interés y la paradójica insistencia con que los países desarrollados piden a los países en desarrollo que establezcan planes de inversión a largo plazo cuando ellos mismos no pueden o no quieren indicar con mucha anticipación cifra alguna, aunque sea provisional, de ayuda exterior.

13. Pero el obstáculo más considerable para movilizar capitales y competencias con miras al desarrollo es el lugar predominante que ocupan en la prensa y ante la opinión pública los conflictos políticos y las actividades belicosas y nacionalistas que oponen un obstáculo al desarrollo económico hasta el punto de hacer imposible todo progreso. Por último, el señor

Woods expresa la esperanza de que llegará el día en que los hombres y las mujeres de todos los países que se dedican a la causa del desarrollo gozarán del mismo prestigio que los políticos y los militares y podrán hacerse oír como ellos.

14. El Sr. VAKIL (Irán), tras felicitar al Presidente del BIRF por su brillante exposición y las notables realizaciones del BIRF y sus filiales, desea subrayar que la reciente expansión de las actividades del BIRF en el dominio de la agricultura ha de facilitar indudablemente la solución del problema alimentario y acrecentar la producción de productos básicos, pero que es indispensable que "se concierte un maridaje entre la agricultura y la industria". Además, la agricultura no podrá desarrollarse sino gracias a los productos y a los instrumentos suministrados por la industria, por cuyo motivo el BIRF deberá desempeñar una función preponderante en el adelanto industrial de las economías en desarrollo. Puede suministrar su ayuda a los proyectos industriales que, a la vez que absorben una mano de obra abundante, pueden tener felices consecuencias para la estabilidad de los precios y la balanza de pagos internacionales, condiciones que no se asocian necesariamente a los proyectos de infraestructura.

15. El servicio de la deuda externa impone a los países en desarrollo una carga muy pesada que retarda su ritmo de crecimiento. El Sr. Vakil desearía que el BIRF formulase sugerencias meditadas encaminadas a aliviar esa carga.

16. El orador celebra que el BIRF haya adoptado la decisión de crear oficinas en Africa occidental y oriental y estima que la creación de oficinas análogas en otras regiones en desarrollo podría ser útil para elaborar proyectos susceptibles de financiación. Igualmente declara su satisfacción ante la próxima creación del Banco Asiático de Desarrollo, y espera que el BIRF le preste su concurso y colaboración.

17. Como ha dicho el Presidente del BIRF, la eficacia de la ayuda externa a menudo está entorpecida por la práctica consistente en vincular esa ayuda con la compra de suministros en el país donante; el Gobierno del Irán estima que el BIRF debería estudiar la posibilidad de iniciar negociaciones con los principales países donantes, a fin de estimularlos a encaminar su asistencia por conducto de las organizaciones multilaterales. Sin duda, los resultados de las actividades del BIRF son tangibles, pero si, en el momento de celebrar su vigésimo aniversario, esta organización procediese a evaluar los resultados concretos de sus actividades, quedarían puestas de relieve las ventajas de la ayuda multilateral.

18. La expansión de las actividades de la AIF es alentadora, pero dado que, según parece, la totalidad de sus recursos estará comprometida hasta el próximo verano, convendría encontrar nuevas fuentes de recursos para que esta eficazísima organización pueda proseguir su obra.

19. En lo que concierne a la CFI cabe esperar que se interese activamente por la expansión industrial de los países en desarrollo y que, una vez que haya ampliado sus recursos en virtud de las enmiendas de sus convenios constitutivos, otorgue prioridad a

los países que aún no se han beneficiado de su asistencia, entre ellos el Irán.

20. Para terminar, el orador se asocia al llamamiento formulado por el Presidente del BIRF a los países exportadores de capitales y estima que, como lo ha dicho aquél en un artículo reciente, cuando es tanto lo que se ha hecho y tanto lo que queda por hacer, sería inconcebible que, por su inacción, las naciones ricas permitieran que el mundo en desarrollo quedara privado de los beneficios de lo que ha ganado con tanto trabajo y perdiera de vista sus objetivos finales.

21. El Sr. SEYDOUX (Francia) declara que el balance presentado por el Presidente del BIRF constituye, a la vez, un motivo de satisfacción y de inquietud.

22. En efecto, si bien es cierto que el volumen de los préstamos del BIRF aumentó notablemente durante el año transcurrido, haciendo que el total de préstamos concedidos desde su origen ascendiera en total a 6.500 millones de dólares a fin del año pasado, contra 8.400 millones de dólares en el año anterior, y que los otros organismos del grupo han dado también prueba de dinamismo, no hay que olvidar que el total de la ayuda a los países en desarrollo ha cesado de incrementarse durante los últimos años, sobre todo si se considera el monto neto de la ayuda de que han gozado esos países. El BIRF no se ha sustraído a este relativo estancamiento, puesto que si los nuevos préstamos han superado los 1.000 millones de dólares en 1965, los desembolsos efectivos apenas han rebasado los 600 millones de dólares. Durante el mismo período, los reembolsos de capital por parte de los países deudores han excedido los 300 millones de dólares y los pagos de intereses han alcanzado a más de 200 millones de dólares, con lo que la aportación neta de nuevos fondos al conjunto de los prestatarios no pasa en definitiva de los 100 millones de dólares, es decir menos de una décima parte del total bruto de los préstamos. Es cierto que una parte de los pagos recibidos por el BIRF se relaciona con préstamos viejos concedidos a los países desarrollados y que los nuevos préstamos otorgados a los países en desarrollo superan sensiblemente los reembolsos que éstos deben efectuar. Con todo, cabe advertir en estas cifras los indicios de un endeudamiento a veces excesivo de los países en desarrollo.

23. Pasando a examinar los objetivos perseguidos por el BIRF y sus filiales, el orador aprueba especialmente la orientación hacia la financiación de proyectos agrícolas. Gracias al apoyo de una agricultura moderna, los países en desarrollo podrán satisfacer las necesidades alimentarias de sus poblaciones crecientes y, al mismo tiempo, industrializarse. El representante de Francia aprueba también la extensión de las actividades del BIRF en materia de educación y cultura, pero subraya, como lo ha hecho el propio Sr. Woods, que el BIRF debe limitarse a la financiación de proyectos que tienen un efecto inmediato o rápido sobre el desarrollo económico.

24. En cuanto a la cuestión general de la ayuda a los países en desarrollo, el orador desea expresar una doble preocupación. La primera se refiere al

creciente endeudamiento de los países subdesarrollados. Francia entiende que este problema no debería tener una solución de carácter general y sistemático, sino que, en la mayoría de los casos, se trata de situaciones particulares, que pueden resolverse con medidas individuales que pueden determinarse en colaboración, si es necesario, con los organismos internacionales interesados. En segundo lugar, los países desarrollados deberían esforzarse por no acrecentar exageradamente la carga financiera que pesa ya sobre los países subdesarrollados. Para ello, convendría que se otorgaran préstamos a tipo de interés reducido o incluso — como sucede con la ayuda francesa — que en muchos casos se hicieran donaciones en lugar de préstamos.

25. Para terminar, el Sr. Seydoux, desea recordar que el BIRF no debe perder de vista que su misión fundamental es la de ayudar al desarrollo y que, si bien no ejerce ya monopolio en esta esfera debido a la constante creación de nuevos organismos, sigue siendo el único que dispone de recursos financieros lo bastante considerables y de una competencia técnica lo bastante amplia para poder acometer en gran escala el problema del subdesarrollo.

26. El Sr. HASAN (Pakistán) desea, ante todo, expresar la gratitud de su país al BIRF, que es en verdad un factor en la vida nacional del Pakistán y ha estado estrechamente asociado a la preparación y la financiación de planes sucesivos de desarrollo del país. El Pakistán se ha beneficiado ampliamente con la asistencia técnica del BIRF, sobre todo en lo tocante al estudio detallado de los puertos fluviales y las vías navegables del Pakistán Oriental y a la financiación del Servicio Consultivo de la Universidad de Harvard, que presta su concurso a la Comisión del Plan del Pakistán, y a los servicios provinciales de planificación, así como en materia de enseñanza.

27. Las actividades del BIRF y de sus filiales abarcan ya una cantidad sumamente importante de sectores. Sin embargo, el orador desearía que el BIRF agregase a ellos la aviación civil, que desempeña una función primordial en el sistema de comunicaciones de los países en desarrollo, especialmente en el Pakistán.

28. Sin dejar de reconocer los esfuerzos realizados por el BIRF para conceder préstamos en condiciones más favorables a los países en desarrollo, el señor Hasan estima que las modalidades de otorgamiento de préstamos con fines de desarrollo podrían quizá ser notablemente mejoradas. A este respecto, señala a la atención del Consejo la resolución [1088 A (XXXIX)] que éste adoptó por unanimidad en su 39º período de sesiones, por iniciativa del Pakistán, y en la que instaba a los gobiernos de los países desarrollados a hacer más favorables las condiciones en las cuales facilitan medios de financiación a los países en desarrollo. Es importante que esta resolución sea aplicada lo más pronto posible, en vista de que los países en desarrollo siguen sufriendo enormemente debido a la tendencia mundial hacia el deterioro de la relación de intercambio, que tiene repercusiones nefastas sobre sus balanzas de pago y sobre su capacidad para atender el servicio de su deuda externa. A estas dificultades se agrega la tendencia que se manifiesta en la mayor parte de

los países desarrollados a imponer restricciones sobre las importaciones de productos elaborados o semielaborados procedentes de los países subdesarrollados. Por consiguiente, convendría liberalizar los intercambios comerciales entre los países en desarrollo y los países desarrollados. Dentro del mismo orden de ideas, el orador recuerda la importancia de otras dos medidas que actualmente estudia el BIRF, a saber, la financiación compensatoria y el sostén de las monedas nacionales, medidas que juzga capaces de remediar la escasez de divisas que sufren los países en desarrollo.

29. Pasando al examen de la cuestión del sector agrícola y el desarrollo de la producción de abonos, expuesta por el Presidente del BIRF, el orador afirma que el Pakistán le ha prestado considerable atención. En lo que concierne a la agricultura, los objetivos del tercer plan quinquenal de su país consisten en acrecentar el ingreso real de los agricultores, estimular el desarrollo de la agricultura sobre bases sólidas y tratar de atender las necesidades alimentarias del país sin sacrificar por ello la producción de cultivos comerciales. Con este objeto, la agricultura ha recibido el 15,4% de los créditos previstos en el plan, lo que representa un aumento del 128% con respecto al segundo plan quinquenal. El Pakistán espera alcanzar, en el sector agrícola, una tasa de crecimiento del 5%, contra el 3,5% durante el segundo plan. Se propone practicar el cultivo intensivo y utilizar lo más posible los abonos, recurrir a los métodos de mejoramiento de semillas y de protección de los cultivos, estimular la enseñanza y la investigación agrícolas, así como la comercialización de los productos y la creación de cooperativas, y estimular los precios, sea por medio de subvenciones, o de la reducción de los impuestos a la exportación. Al mismo tiempo, a fin de robustecer la estructura de la economía rural, el Pakistán ha emprendido asimismo un programa de trabajo sumamente original en su concepción, cuyos objetivos primordiales son los de crear fuentes de empleo para utilizar la mano de obra excedente y suministrar una infraestructura para el desarrollo rural, a base de la creación de instituciones locales destinadas a hacer participar a la población rural en la elaboración y la ejecución de planes locales de desarrollo. Este programa de trabajo ha recibido un crédito de 500 millones de dólares dentro del marco del tercer plan quinquenal.

30. En cuanto a la utilización de los abonos, el Pakistán ha comenzado un vasto programa de producción y utilización de abonos, pero hay que reconocer que se los utiliza muy poco y que, aunque el plan de desarrollo rural surta efecto, el nivel que se alcance en 1970 seguirá aún siendo muy modesto.

31. El Sr. Hasan celebra la creación del Banco Asiático de Desarrollo. Tiene la convicción de que éste acrecentará el volumen total de divisas puestas a disposición de los países asiáticos. Espera que efectivamente servirá para suministrar nuevos recursos y que no se limitará a actuar como intermediario para la distribución de los recursos ya existentes.

32. En cuanto al papel de amigable componedor que puede desempeñar el BIRF, la delegación del Pakistán estima que el BIRF es un instrumento particularmente

eficaz para llevar la paz a las regiones donde existen conflictos. Baste como ejemplo el Tratado de las Aguas del Indo, concertado entre la India y el Pakistán gracias a los esfuerzos y a la intervención del BIRF.

33. El Sr. SIDI BABA (Marruecos) señala que sus observaciones se referirán simultáneamente a la declaración del Director Gerente del Fondo Monetario Internacional (1404a. sesión) y a la del Presidente del BIRF.

34. El representante de Marruecos advierte con satisfacción que el Consejo tiene un creciente interés por los países de África, interés que se manifiesta en la elección por primera vez de una personalidad africana para presidirlo. Sin embargo, estima que el Consejo y los organismos monetarios y financieros internacionales deben dar prueba de una comprensión aún mayor respecto de esos países y de los países en desarrollo en general.

35. El orador recuerda que, en la reunión de la Junta de Gobernadores celebrada en Tokio en septiembre de 1964, el FMI adoptó decisiones encaminadas a aligerar las cargas financieras de los países en desarrollo y, sobre todo, a acrecentar sus posibilidades de giro con arreglo a un procedimiento de financiación compensatoria. Por otra parte, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), pocos meses antes de la reunión de Tokio, recomendó la convocación de un grupo de expertos para que estudiaran las cuestiones monetarias internacionales relativas a los problemas del comercio y del desarrollo, atribuyendo especial importancia a los intercambios comerciales de los países en desarrollo^{3/}. No obstante, los arreglos previstos parecen aún insuficientes.

36. A juicio del Gobierno de Marruecos, las relaciones entre los organismos financieros y monetarios, por una parte, y los países en desarrollo, por la otra, deben fundarse en cierto número de principios nuevos. Ese Gobierno, deseoso de cumplir sus obligaciones, ha adoptado una política económica y financiera fundada en dos ideas: la defensa de la moneda y la austeridad positiva. Para frenar las tendencias inflacionarias, se realizan compresiones rigurosas de los gastos en los sectores no directamente vinculados al desarrollo económico y social. De esa manera se ha reducido el déficit de la balanza de pagos y el país ha podido allegar los recursos necesarios para financiar su plan trienal. Sin embargo, no por eso necesita menos de la ayuda financiera y técnica de los países desarrollados y de los organismos internacionales. El orador subraya que, si se quiere que esta ayuda sea fructífera, es necesario que se otorgue en condiciones que respondan a las exigencias del desarrollo y a las posibilidades de reembolso.

37. Marruecos ha aprobado la creación, sugerida por el BIRF, de un grupo consultivo de expertos para asesorar sobre la orientación de la ayuda multilateral. El Sr. Sidi Baba se congratula de la importancia que el BIRF atribuye a los proyectos agrícolas y de enseñanza y declara, en cuanto al caso particular de

^{3/} Véase Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, vol. I, Acta Final e Informe (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.11), anexo A.IV.19.

los abonos, que Marruecos, gran exportador de abonos, está dispuesto a ayudar a los países que necesitan estos productos.

38. El representante de Marruecos pone de relieve otra tarea que incumbe al FMI y al BIRF: ambos deben actuar como consejeros técnicos, interesándose especialmente por las regiones menos favorecidas.

39. El Sr. Sidi Baba recalca que Marruecos, consciente de que el progreso económico y social del continente africano forma un todo, contribuye al robustecimiento y al progreso de los organismos económicos y financieros regionales, como el Banco Africano de Desarrollo. Los miembros de esta última institución, que son igualmente, en su casi totalidad, miembros del FMI, han dado a conocer sus preocupaciones. Desean que los recursos de la AIF sean aumentados sustancialmente; piden al BIRF que ayude a Africa a crear una infraestructura vial, ferroviaria y de telecomunicaciones; piden también al BIRF que acepte los reembolsos en monedas locales; desean la creación de una liquidez suplementaria que permita a sus países afrontar ciertas dificultades de pagos. Solicitan además al BIRF y al FMI que emprendan una acción vigorosa para estabilizar los precios de las materias primas, sobre todo mediante una política de organización general de mercados.

40. La coyuntura mundial se caracteriza por el empeoramiento de la situación de los países exportadores de productos básicos. Este empeoramiento deriva, en gran medida, de fluctuaciones de precios que escapan al control de los gobiernos. Del último período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo parece desprenderse que, de momento, los grandes intereses económicos que controlan esas fluctuaciones no están en condiciones de ponerlos remedio. Por consiguiente, es de desear que organizaciones internacionales como el FMI y el BIRF hagan un esfuerzo considerable en ese sentido, a fin de que se formalice una concepción más sana de las relaciones internacionales. Va en ello el interés de todos.

41. Sir Keith UNWIN (Reino Unido) estima que la clara y alentadora exposición del Presidente del BIRF no se presta a la menor crítica. El BIRF ha desempeñado un papel fundamental al estimular la aportación de capitales, sobre una base multilateral, a los países en desarrollo. El BIRF, la AIF y la CFI han logrado acrecentar considerablemente el volumen de los préstamos otorgados a esos países y la serie de los servicios técnicos que se les ofrecen. Por otra parte, el BIRF mantiene relaciones fructíferas con el FMI, así como con organizaciones como la UNESCO y la FAO.

42. El representante del Reino Unido espera que la fusión del Fondo Especial y del Programa Ampliado de Asistencia Técnica en un Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, facilitará una cooperación más estrecha con el Banco, evitando así un divorcio entre las actividades de preinversión y de inversión.

43. El BIRF y, sobre todo, la CFI están igualmente llamados a cooperar estrechamente con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial recientemente creada. Este organismo dispondrá de importantes recursos, tanto en materia

de fondos como de personal, y debe estar en condiciones de hacer más eficaz la ayuda prestada por las Naciones Unidas en el sector industrial, ayuda que en ciertos sentidos ha defraudado en el pasado.

44. El representante del Reino Unido celebra que se hayan creado nuevos grupos consultivos para coordinar la ayuda a los distintos países y se hayan adoptado medidas para robustecer los grupos y consorcios existentes. Estos grupos y consorcios permiten la celebración de consultas entre los países desarrollados, los países en desarrollo y las organizaciones multilaterales, y crean un clima de confianza entre donantes y beneficiarios.

45. Por otra parte, son de aplaudirse los esfuerzos que ha realizado el BIRF para afrontar lo que su Presidente ha denominado la "explosión" de la deuda y para reducir los tipos de interés. El estudio titulado "Crecimiento Económico y Endeudamiento Externo", anteriormente preparado por el BIRF, es particularmente útil en este sentido. El Gobierno del Reino Unido ha decidido conceder préstamos sin interés a algunos países en desarrollo menos capaces de pagar intereses por nuevos préstamos; la cuantía total de los préstamos concedidos hasta ahora sobre esta base asciende a 140 millones de dólares.

46. Los progresos realizados en la creación de bancos regionales es quizás el hecho más señalado del año transcurrido. Hace algún tiempo el Gobierno del Reino Unido se ha comprometido a aportar recursos al Banco Africano de Desarrollo, y acoge con agrado los rápidos progresos realizados por el Banco Asiático de Desarrollo.

47. En cuanto al porvenir, es necesario prever, desde ahora, dos tipos de medidas. En primer lugar, es necesario suministrar nuevos recursos a la AIF; el Reino Unido aportará su contribución y espera que los demás países hagan lo propio. En segundo lugar, el BIRF ha descrito las medidas financieras complementarias^{4/} para atenuar los efectos de las fluctuaciones de los ingresos de exportación sobre los programas de desarrollo de los países en desarrollo. La Junta de Comercio y Desarrollo ha celebrado ya un debate preliminar sobre esto y en la reunión de la Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación Relacionada con el Comercio, de la UNCTAD, que ha de realizarse en la primavera, se harán exposiciones más amplias.

48. Aunque se hayan obtenido progresos alentadores, el cuadro general es todavía muy inquietante. Las medidas adoptadas para frenar la "explosión" de la deuda no parecen suficientes; por otra parte, es de temer que los países en desarrollo no puedan resistir otra explosión, la de la población. La situación general en cuanto a los movimientos de capitales hacia esos países permanece más o menos estática. Es menester, pues, que los países industrializados que están en vías de expansión elaboren una política más coherente de transferencias de recursos a los países en desarrollo. Estos últimos, por su parte, deben

^{4/} Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Medidas Financieras Complementarias: Estudio preparado a solicitud de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 1964 (Washington, D.C., diciembre de 1965). Transmitido a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo por nota del Secretario General (TD/B/43/Rev.1 y Add.1).

adoptar políticas y programas adecuados, y movilizar sus recursos financieros y de otra índole. El BIRF ha evaluado el volumen de capitales suplementarios que estarán disponibles en un próximo futuro: hay que encontrar un medio para hacer que la aportación de esos capitales sea menos vulnerable a las dificultades de las balanzas de pagos, a los problemas políticos y a la resistencia de los contribuyentes y de los electores.

49. Para terminar, el orador declara que al comenzar la segunda mitad del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Consejo debe elaborar una estrategia del desarrollo más coherente.

50. El Sr. JIMENEZ (Filipinas), refiriéndose a la parte de la declaración del Director Gerente del Fondo Monetario Internacional relativa a la liquidez internacional, estima que la reforma del sistema monetario internacional debe ser llevada a cabo por todos los países y no por un grupo limitado, y que todos los miembros del FMI deben estar en condiciones de tener una participación activa en los diversos debates que actualmente se dedican a los problemas de la liquidez internacional. El FMI debería cooperar también en esta esfera con la UNCTAD, en la que los países en desarrollo ponen sus esperanzas.

51. Por lo demás, si bien es legítimo que el FMI pida a los países deudores que mejoren la situación de sus pagos o que estabilicen su economía, sería menester también que los países acreedores modificaran ciertas prácticas financieras, monetarias y comerciales — como restricciones impuestas a los préstamos exteriores y sistemas monetarios discriminatorios —, que colocan en situación desventajosa a los países en desarrollo.

52. El Sr. Jiménez estima que el FMI debiera esforzarse igualmente por elaborar un nuevo sistema internacional de reservas. El sistema actual da lugar a una paradoja: los países pobres son los que prestan a los ricos; invierten fondos en los centros de reservas y luego deben tomar prestados esos fondos a tipos elevados de interés. Para remediar esta situación, sería de desear que los haberes de reserva que se creen en el futuro se inviertan en bancos regionales de desarrollo, a fin de que los fondos se distribuyan de modo más equitativo y que los países en desarrollo tengan voz en esa distribución.

53. El Sr. Jiménez recuerda que el Director Gerente señaló el aumento inquietante de la deuda externa

de los países en desarrollo, la cual, de 1955 a 1964, pasó de 9.000 millones a 33.000 millones de dólares. Pero es aún más inquietante comprobar que el servicio de esta deuda absorbió en 1964, según se calcula, de 3.500 a 4.000 millones de dólares. De este modo, el 40% aproximadamente del total de los préstamos públicos y privados otorgados a los países en desarrollo ha vuelto a los países acreedores en forma de reembolsos en 1964.

54. A este respecto, interesa señalar que el FMI, el BIRF y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos han de estudiar más detenidamente la situación de las deudas a corto y a largo plazo. Pero lo que se necesita es una liberalización acelerada de las condiciones de financiación del desarrollo en los países en desarrollo, sea sobre una base bilateral o multilateral. Se advierte una tendencia en ese sentido por parte de las fuentes bilaterales gubernamentales. El BIRF también ha adoptado medidas encaminadas a ese fin. Así, en octubre de 1964 concedió a la Facultad de Agricultura de la Universidad de Filipinas un préstamo a 30 años, cuyo reembolso sólo empezará a efectuarse al cabo de 10 años, aunque el tipo de interés sigue siendo el acostumbrado del 5,5%. La delegación de Filipinas desea que las fuentes multilaterales, como el BIRF y los bancos regionales de desarrollo, se orienten, mediante la creación de un "fondo de nivelación de intereses" o por cualquier otro medio, hacia tipos de intereses menos elevados y plazos más largos de reembolso.

55. El Sr. Jiménez toma nota con satisfacción del aumento del volumen de créditos de la AIF, pero lamenta que, a juzgar por las previsiones, la casi totalidad de los recursos de este organismo estarán comprometidos a partir del verano de 1966. Es menester que la AIF disponga de recursos más cuantiosos y que los ponga más rápidamente a disposición de los beneficiarios. Los países que ya han alcanzado cierto nivel de desarrollo deben también estar en condiciones de beneficiarse de los préstamos de la AIF, pues es precisamente en esa etapa cuando se necesitan más urgentemente los capitales y cuando el servicio de la deuda impone cargas más pesadas. También conviene señalar que los recursos de la AIF deben destinarse a la financiación del desarrollo y no al sostén de la balanza de pagos de ciertos países, ya que esta forma de ayuda corresponde al FMI.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.